Narrativa Nueva obra de uno de los autores más impactantes de la narrativa mexicana actual, por su poder simbólico y por el uso del lenguaje

Muertos solitarios

Yuri Herrera
La transmigración de los cuerpos

PERIFÉRICA
236 PÁGINAS
16 EUROS

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Para expresar la desolación, el miedo, el vacío, las relaciones desvirtuadas, las mentiras que desenmascaran verdades, es necesario activar el lenguaje, reinventarlo, y esto es lo que ha hecho con especial eficacia en *La transmigración de los cuerpos* Yuri Herrera (Actopan, México, 1970), uno de los autores más impactantes de la nueva narrativa mexicana. La palabra –su vida, sus tensiones, su provocación– está en el centro mismo del relato: el narrador, el Alfaqueque (en su doble sentido de comisionado para liberar cautivos y persona que servía de correo) "verbeaba lo que fuera necesario para que la gente siguiera complicándose como mejor le pareciera", y "la gente le agradecía hasta el exceso que arreglara sus problemas". Poco atractivo físicamente, seduce por la palabra, como advierte Vicky, la enfermera: "Míralo, y si no te gusta no hables con él porque te van a dar ganas de cogértelo". Verbo y verga, este es su lema.

> La palabra –su vida, sus tensiones, su provocación– está en el centro mismo del relato

Un lema que le va a ser especialmente útil: la rivalidad entre dos familias, los Castro y los Fonseca, exacerbada por la muerte de Romeo Fonseca, hijo del poderoso Delfín, y de la Muñe, hija de los Castro. Se desencadena una búsqueda propia de una novela policiaca realmente negra, en la que el Alfaqueque, "que no servía en nada, más que para amansar maldiciones y salvar a la gente de los separos o de sus promesas", ahora "no tenía de dónde agarrarse en esta historia de muertos solitarios, no más pedazos de mentiras". Útiles también, verbo y verga, para los encuentros con su vecina la Tres Veces Rubia. Pero un grave obstáculo surge, tanto para descubrir la causa de las muertes y reconciliar a las familias como para acceder al maravilloso cuerpo de su vecina: una misteriosa epidemia provocada por un mosquito egipcio. Las calles de la ciudad están vacías; sólo vemos, como signos de vida, las carrozas de los muertos, "el miedo saliendo por debajo de las puertas". Las farmacias están cerradas, por lo que es imposible comprar tapabocas o mascarillas para protegerse y, en el, caso del Alfaqueque, condones para hacer posible su encuentro amoroso con la Tres Veces Rubia y tres veces cachonda. Y, naturalmente, la epidemia complicará la investigación y quién sabe si no será la responsable de muertes que atribuíamos al deseo de venganza: "Me dicen que se enfermó, que ustedes no la mataron, y yo les creo, pero, ¿qué necesidad había de encima chingarnos así? ¿Y todo por qué? Peleándonos por polvo". La ciudad sin nombre, y cuyos habitantes se protegen bajo apodos, el enfrentamiento atávico de dos familias y la epidemia –inevitable pensar en *La peste*, de Albert Camus– adquieren así un valor simbólico, como lo adquiere el poder cauterizador y transformador de la palabra, que Herrera ha sabido expresar en toda su vitalidad y descarnada desnudez.

Yuri Herrera en Madrid
PERIFÉRICA

Narrativa La primera e imprescindible novela de Donald Ray Pollock

El peso de los pecados

Donald Ray Pollock
El diablo a todas horas / El dimoni a cada pas
Traducción al castellano de Javier Calvo y al catalán de Francesc Rovira

LIBROS DEL SILENCIO / EMPÚRIES
376 / 304 PÁGINAS
22 EUROS

SERGI SIENDONES

Donald Ray Pollock (Ohio, 1954) dejó el instituto a los diecisiete años para trabajar en una planta cárnica y después se pasó 32 años en una fábrica de papel. Con todos los respetos, no parece una trayectoria vital apetitosa. El punto de inflexión llegó en el 2009, año en que se graduó del MFA de escritura creativa de la Universidad de Ohio y en que *Knockemstiff*, su primer libro, ganó el premio PEN/Robert Bingham y le abrió las puertas del mundo literario.

Donald Ray Pollock creció en la hondonada de Knockemstiff, uno de los muchos lugares donde el sueño americano no tuvo tiempo de llegar. Un pueblo fantasma en el culo del mundo. Casas mugrientas, gasolineras solitarias, caravanas, fábricas y gente sumida en una anodina y gris existencia. Así respiraba su primer libro (publicado por Libros del Silencio en el 2011), un conjunto de relatos que dibujaban una perfecta panorámica de la sordidez, del sexo sucio, las drogas, la miseria y las ganas de escapar. Y así sigue respirando su

Donald Ray Pollock fotografiado en Saint-Malo (Francia), con motivo de la 23.ª edición del festival literario Étonnants Voyageurs
ALAIN JOCARD / AFP / GETTY IMAGES

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can 1.877.880.4060 Intern. 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW